

Mercado Laboral

Febrero 2018

Las claves del mes

- Los registros laborales de agosto se comportan en línea con lo anticipado por el indicador AML Afi-ASEMPLEO: la afiliación se reduce en casi 178.000 personas y el paro registrado se incrementa en 64.000 personas.
- En términos desestacionalizados, el número de afiliados aumenta en 66.600 personas, un aumento superior al registrado otros meses de enero.
- En los próximos meses, el indicador AML Afi-ASEMPLEO apunta a la continuidad de la ralentización en el ritmo de creación de empleo, situando el agregado anual en los 450.000 nuevos ocupados para 2018.

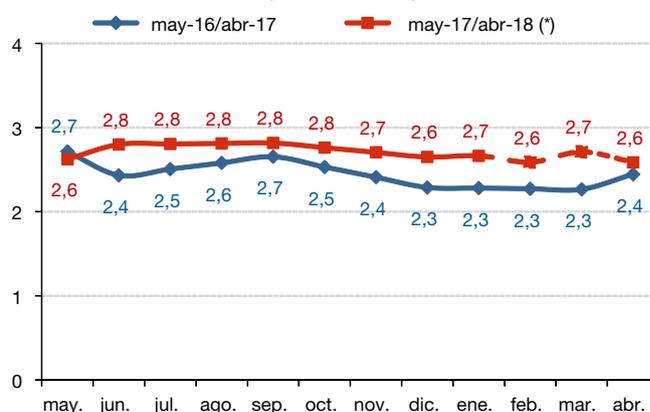
La ralentización del crecimiento del empleo se mantendrá los próximos meses, salvo en Semana Santa (marzo)

El año arranca con unos registros de afiliación y paro que vienen a disipar las dudas incipientes sobre el momento cíclico del mercado laboral sembradas por la última EPA y los datos de la Seguridad Social de diciembre (ligeramente por debajo de lo esperado). En enero, estacionalmente desfavorable, el número de afiliados se ha reducido en unas 178.000 personas y el paro registrado se ha incrementado en torno a 64.000 personas. Se trata de datos muy similares a los observados el año pasado, que mantienen la variación interanual del empleo en el 3,4% y la del paro en el -7,5%, y que resultan consecuentes con los indicadores de confianza en la industria, los servicios y los consumidores que mantienen el tono en enero.

De cara a los próximos meses, el indicador AML Afi-ASEMPLEO estima un incremento interanual de la ocupación con ligera tendencia a la desaceleración, hacia valores del 2,6% a medio plazo. Sin embargo, esperamos un repunte del empleo en marzo, por el efecto Semana Santa (que se adelanta en relación a 2017), y una corrección posterior en abril.

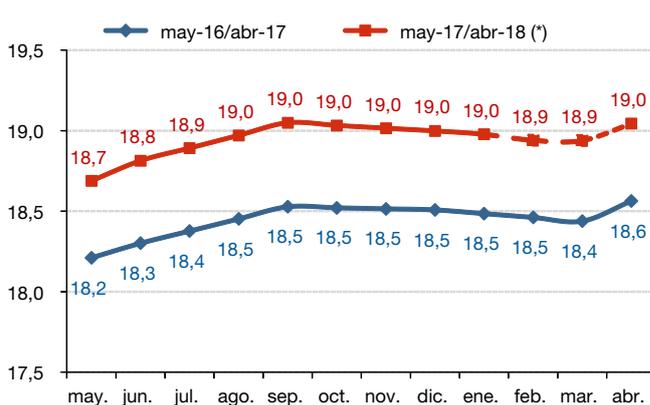
Para el conjunto del año, el indicador AML Afi-ASEMPLEO apunta a un incremento de la ocupación del 2,4% (2,6% en 2017), en línea con la desaceleración cíclica de la actividad (estimamos un incremento del PIB del 2,8%, frente al 3,1% de 2017). La ocupación aumentaría en unas 450.000 personas, para situar la tasa de paro por debajo del 15% al cierre de 2018.

Evolución de la previsión del número de ocupados del AML (tasa interanual)



Fuente: Afi, (*) feb-18/abr-18: previsión

Evolución de la previsión del número de ocupados del AML (millones de personas)



Fuente: Afi, (*) feb-18/abr-18: previsión

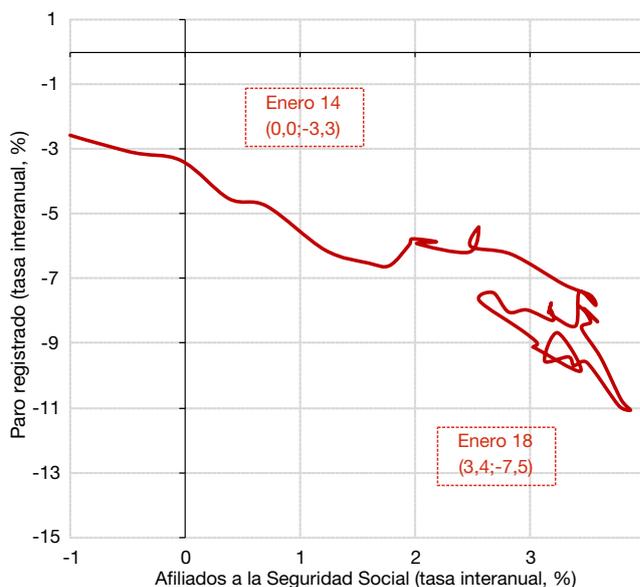
Dentro del Régimen General, la pérdida de afiliados este mes se concentra en la hostelería (-38.100), el comercio y reparación (-37.400) y las actividades administrativas (-30.900). El único sector que suma afiliados es la industria manufacturera (+983).

En términos comparativos, se comportan diferencialmente mejor la industria manufacturera (+1702), la construcción (+1.400) y la educación (+1.377). Por otro lado, el sector del comercio y reparación se comporta diferencialmente peor (pierde 4.732 afiliados más este año), seguido de las AA.PP. (-2.900) y del transporte y almacenamiento (-1.500).

El número de contratos firmados este mes asciende a 1.749.911, de los cuales el 9,9% son indefinidos y el restante 90,1% temporales. El número de contratos aumenta por tanto un 5,9% respecto al mes anterior, y un 7,1% en términos interanuales. Los contratos indefinidos destacan por su avance este mes (un 32% respecto al mes anterior). Dentro de estos, el 63% son a jornada completa y el restante 37% a jornada parcial. Los contratos temporales avanzan un 4% mensual, sumando 56.000 contratos nuevos.

El paro por su parte aumenta en 63.700 personas, lo que supone un ritmo de desaceleración interanual del 7,5%. En términos desestacionalizados, el paro bajaría en 24.161 personas.

El reloj AML Afi-ASEMPLEO, 2014 - 2018



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social

La valoración de ASEMPELO

Adecuemos el empleo a la realidad económica y social

Pese a que el dato de enero pueda parecer negativo, se trata de uno de los mejores arranques de año de todos los registrados y nos deja más de 600.000 nuevos empleos creados en los últimos doce meses, una suma que no veíamos desde antes de que estallara la crisis económica.

Analizando los datos, es muy destacable el avance que se ha producido en el último año en la ruta marcada hacia el objetivo de conseguir una mejora en la calidad de los empleos creados. En este sentido y en lo que a nosotros respecta, los contratos temporales a tiempo completo han aumentado un 7% este último mes y los firmados a tiempo parcial, han decrecido. Positivo es también que la Semana Santa vaya a celebrarse este año en el mes de marzo, algo que sumado al buen comienzo de la anualidad, nos lleva a pensar que el primer trimestre de 2018 volverá a ser muy positivo en términos de empleo, como lo fueron también los de años anteriores.

Con estos datos se mantiene el mensaje de un ciclo robusto que anotábamos en anteriores boletines, para el arranque del año 2018. Eso sí, insistimos en la necesidad de acometer las reformas que necesita el mercado para adaptarlo a la realidad de la economía española y que pueda así seguir generando empleo de calidad y ganando eficiencia. Hablamos de cambios alineados a las demandas de trabajadores y empresas de una mayor flexibilidad que permita compaginar las exigencias de producción de la economía española (marcada por una tremenda estacionalidad), con la calidad de vida, en sentido amplio, que valoran frente a todo, las nuevas generaciones de empleados.

Andreu Cruañas. Presidente de Asempleo

El destacado de Afi

Una "cuesta de enero" menos costosa

¿Mentiría si dijera que el año 2018 ha empezado bien? Mentiría si dijese que el balance mensual de los registros laborales de enero no ha sido negativo: la afiliación se ha reducido en unas 178.000 personas y, como consecuencia, el paro registrado se ha incrementado en unas 64.000 personas respecto al nivel en el que se cerró el año 2017.

Sin embargo, no hay que hacer trucos estadísticos, para constatar que este mes de enero ha sido mejor que cualquier otro de la serie histórica. Es bien sabido que el primer mes del año es habitualmente malo, principalmente, como consecuencia del final de la campaña navideña y la contención del gasto de los hogares que afecta negativamente a los sectores más expuestos a este segundo. La "cuesta de enero" debe su nombre a esta realidad. Si se descontase el mal comportamiento de los sectores más expuestos al calendario y la estacionalidad desfavorable del mes, entonces el número de afiliados se habría incrementado en casi 67.000 personas. Un primer aspecto positivo.

Pero es que, además, sucede que este incremento es superior al registrado hace un año e, incluso, en cualquier mes de enero del periodo 2002-2007, característicos de una fase fuertemente expansiva del ciclo económico. Todo hace pensar, por tanto, que la "cuesta de enero" está siendo menos costosa, en términos de efectivos laborales, de lo que lo fue en épocas pasadas. Sirva este arranque del año para seguir impulsando las mejoras que todavía están pendientes de aplicarse a nuestro mercado de trabajo.

José Antonio Herce, Director Asociado de Afi

El monográfico del Mercado Laboral

Febrero 2018

La temporalidad, una solución a la feminización del paro

La reducción del paro durante la fase de recuperación no ha sido homogénea por colectivos. En la actualidad, predominan las mujeres de mediana edad y alto nivel educativo. Su probabilidad de encontrar empleo ha aumentado en menor medida que para el resto de parados, siendo dicha probabilidad superior en el caso de empleos temporales que indefinidos.

El paro no se ha reducido igual por colectivos...

...siendo predominante el de las mujeres de mediana edad y alto nivel educativo...

Durante la fase de recuperación, la tasa de paro española ha pasado del 26,1% en 2013 al 17,2% en 2017, una reducción de casi 9 puntos porcentuales que ha supuesto que el número de parados se reduzca en más de dos millones de personas. No obstante, dicha reducción no se ha producido de manera homogénea por colectivos (en función de su edad, género o nivel educativo), por lo que conviene analizar qué tipo de personas son las que hoy día predominan dentro del conjunto de parados.

El grupo más nutrido lo forman las mujeres de nivel educativo alto y con edad comprendida entre los 35 y 44 años, que representan el 8% sobre el total de parados en el 4T17 (aumentando desde el 4,2% que representaban en el 4T13). Hace cuatro años, el tipo de parado más común era un hombre de nivel educativo bajo y con edad entre los 25 y 34 años. Por lo tanto, en los últimos años se ha asistido a la “feminización del paro”, a la que ya se ha aludido en boletines anteriores. El hecho de tener alta formación puede responder a que la consolidación de la recuperación económica ha provocado una aceptación de puestos de trabajo más acordes a la formación y nivel educativo, confirmando la reversión del “trabajador añadido”, que también ha sido objeto de análisis de este boletín. Por otro lado, la franja de edad de las mujeres paradas puede estar condicionada por el efecto que ejerce la maternidad sobre su situación laboral.

Distribución del número de parados según género, rango de edad y nivel educativo (% total), 4T17

Nivel educativo*	Hombre					Mujer				
	<25 años	25-34 años	35-44 años	45-54 años	55+ años	<25 años	25-34 años	35-44 años	45-54 años	55+ años
	Bajo	0,1%	0,2%	0,4%	0,6%	0,6%	0,0%	0,2%	0,3%	0,4%
Medio	4,7%	5,7%	5,4%	6,3%	4,4%	3,0%	4,7%	5,6%	6,1%	3,9%
Alto	3,2%	5,5%	4,5%	4,1%	2,6%	3,9%	7,1%	8,0%	6,0%	2,1%

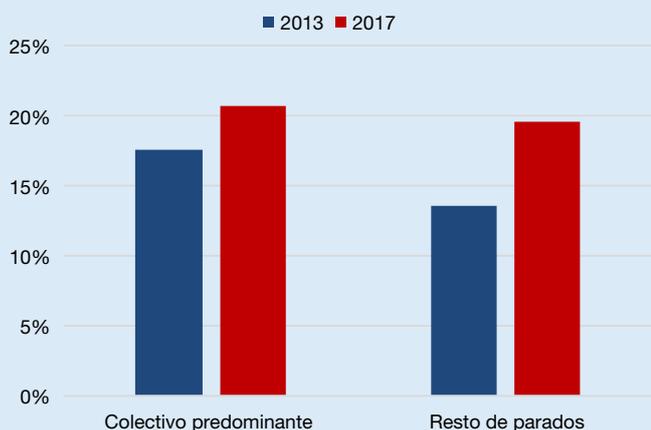
*Nivel educativo bajo: analfabetos y personas con educación primaria (completa o incompleta), nivel educativo medio: personas con educación secundaria, nivel educativo alto: personas con educación superior.

Fuente: INE

... ya que su probabilidad de encontrar empleo ha aumentado en menor medida que para el resto de parados...

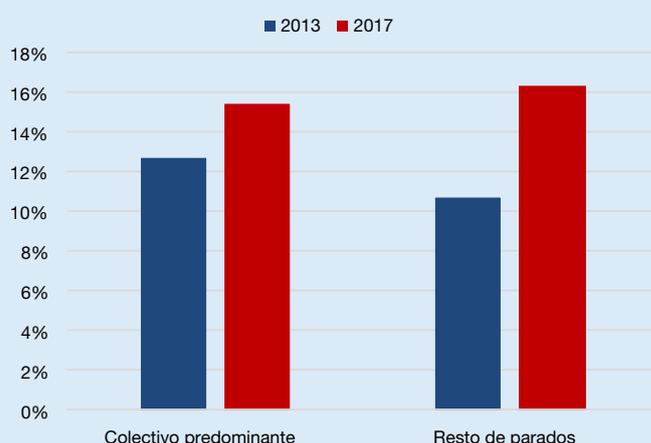
Aunque la probabilidad de encontrar empleo de este colectivo ha mejorado durante la fase de recuperación (ha pasado de suponer un 17,6% en el 4T13, a un 20,7% en el 4T17, es decir, 3 puntos porcentuales más) y en la actualidad es algo más alta que para el resto de parados (19,5% en el 4T17), es cierto que ha aumentado con menor intensidad que para los demás desempleados (para los cuales la probabilidad ha aumentado en 6 puntos porcentuales, desde el 13,5% en el que se situaba en el 4T13).

Probabilidad de encontrar empleo, 4T



Fuente: INE

Probabilidad de encontrar empleo temporal, 4T

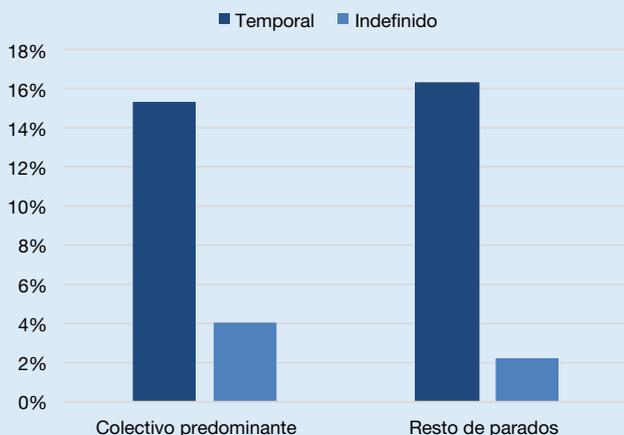


Fuente: INE

... siendo dicha probabilidad muy superior en los empleos temporales...

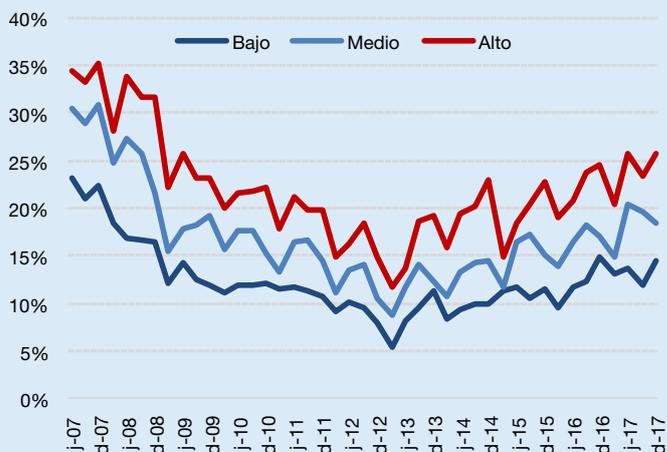
Por otro lado, su probabilidad de encontrar empleo por tipo de contrato laboral es mayor cuando se trata de un contrato temporal (15,4%), que a uno indefinido (4%). No obstante, la diferencia más evidente respecto al resto de parados se observa en la probabilidad de encontrar un trabajo indefinido, que es casi el doble en el colectivo predominante que en el resto de parados (4% para el colectivo frente a 2,2% para el resto de parados). Esto se explica, principalmente, por el mayor nivel educativo de este colectivo, cuya probabilidad es generalmente más alta que la del resto. No obstante, esperar a encontrar un empleo indefinido conlleva, por lo general, mayor tiempo en desempleo, lo cual supone, no solo un coste económico mayor en términos de remuneración no percibida, sino también una descapitalización de sus habilidades y de la formación adquirida.

Probabilidad de encontrar empleo por tipo de contrato, 4T17



Fuente: INE

Probabilidad de encontrar empleo en t estando parado en t-1 por nivel de formación



Fuente: INE

... que han permitido la transición hacia el empleo durante la fase de recuperación.

Las CC.AA. donde mayor peso tiene el colectivo predominante son donde tiene una menor probabilidad de encontrar empleo.

Durante el periodo de recuperación, la salida del paro hacia el empleo se ha sustentado en el empleo temporal, que ha permitido romper con el círculo del desempleo y ha favorecido la transición hacia el empleo. La probabilidad de encontrar un empleo temporal es muy superior a la de encontrar un empleo indefinido; concretamente en 2017 la probabilidad de encontrar un empleo temporal es 14 puntos porcentuales superior a la de encontrar un empleo indefinido para el conjunto de parados (16,3% frente a 2,2%). Por tanto, el contrato temporal se presenta como la mejor opción para favorecer la entrada o el reenganche al mercado laboral, evitando así un enquistamiento del paro y que las habilidades y conocimientos adquiridos por los individuos caigan en la obsolescencia.

El análisis por Comunidades Autónomas revela, por regla general, que donde mayor peso tiene el colectivo predominante en número de parados (mujeres de nivel educativo alto con un rango de edad entre 34 y 44 años), menor es la probabilidad de que encuentre un empleo. Esta relación es preocupante, ya que aquellas CC.AA. donde hay una elevada proporción de mujeres de nivel educativo alto paradas, son también las que menos oportunidades laborales están creando para favorecer la transición de este colectivo hacia el empleo, corriendo el riesgo de que se enquite el paro entre ellas, y pasen a engrosar el colectivo de parados de larga duración. En Comunidades como Aragón o Asturias dicho colectivo tiene un elevado peso sobre el total de parados (por encima del 10%) pero sin embargo su probabilidad de encontrar empleo está muy por debajo de la de la media española (8% y 16% respectivamente frente a la media española del 21%). Dichas CC.AA. deberían impulsar medidas que favorezcan la reincorporación de las mujeres de nivel educativo alto y mediana edad al mercado laboral. Otras CC.AA. como Extremadura o Murcia, donde el peso del colectivo es inferior al 6% sobre el total de parados, tienen probabilidades de encontrar empleo para este colectivo muy superiores a las de la media española (25% y 24% respectivamente).

